

roman polanski



todos los sabados 7:00 pm
entrada libre

NOVIEMBRE

KNIFE IN THE WATER

DIRECCIÓN: roman polanski

INTÉRPRETES: leon niemczyk, jolanta umecka, zygmont malanovicz

FOTOGRAFÍA: jerzy lipman

GUIÓN: roman polanski, jakub goldberg y jerzy skolimowski

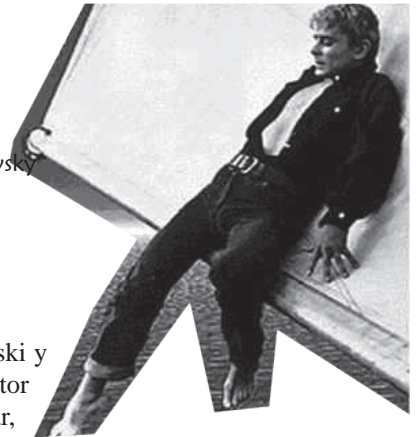
MÚSICA: krzysztof komeda

MONTAJE: halina prugar ketling

PRODUCCIÓN: zespol filmowy kamera

PAÍS: polonia

DURACIÓN: 90 min AÑO: 1.962

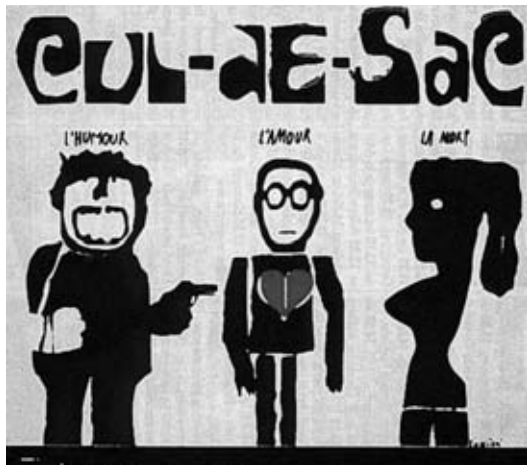


Cuchillo en el agua (1.962) es la opera prima de Roman Polanski y el único largometraje que realizaría en Polonia. En ella el director encierra a tres personajes, paradójicamente, en el desértico mar, generando un ambiente claustrofóbico en el cual los hombres pugnarán por hacerse notar ante la mujer. Polanski se encargó de filmar instantes que se podrían considerar como poco relevantes vistos desde un enfoque narrativo, pero que revelan las oscuras motivaciones en el comportamiento de los personajes, llenando la pantalla de tensión y transformando lo anodino en inquietante y morboso.

La fotografía de Jerzy Lipman, no sólo logra situar al espectador en una posición de mirón que observa escondido, sino que también nos muestra el limitado entorno utilizando distintos encuadres, evitando que el espectador se sienta atrapado al igual que los personajes.

La metáfora del cuchillo como representación violenta siempre está presente y es la que finalmente conduce al clímax en el que asistimos a un supuesto asesinato y al deterioro de la relación matrimonial, acompañada de la infidelidad y la huída del joven a una nueva experiencia.

Cuchillo en el agua estuvo nominada al Oscar en 1.963 como mejor película extranjera, pero en Polonia no gustó, dado que a los comunistas les pareció una historia muy próxima al gusto occidental, alejada completamente de las películas propagandísticas sobre la lucha de clases y la guerra contra los nazis. Es así que después de ser descalificado durante el mismísimo congreso anual del Partido Comunista, Roman Polanski decide emigrar a la Europa Occidental donde continuaría su carrera como director, actor y guionista.



CUL-DE-SAC

DIRECCIÓN: Roman Polanski
 GUIÓN: Roman Polanski y Gérard Brach
 INTÉRPRETES: Donald Pleasence, Françoise Dorlé, Lionel Stander, Jack MacGowran, Iain Quarrier
 FOTOGRAFÍA: Gilbert Taylor
 MONTAJE: Alastair McIntyre
 PRODUCCIÓN: Gene Butowski
 ARTE: George Lack
 PAÍS: Gran Bretaña
 DURACIÓN 108 min AÑO: 1966

NOVIEMBRE 11

Después *Repulsión*, una de sus obras maestras, Polanski retoma la trama de destrucción de una relación frágil a partir de un personaje externo con una

malignidad tal que irrumpe, en este caso, en un matrimonio desequilibrado y casi difícil de comprender. Así, en *Cul-de-sac*, una triada inusual y accidental conformada por un gángster, un inglés acaudalado, pero acomplejado y su bellísima esposa francesa, se ve inmersa en situaciones violentas y graciosas, en las que la mayor carga de sadismo, derivado del abuso físico y psicológico que los personajes se dan a ellos mismos. En este caso es George, quien recibe los abusos de Dickie interpretado magistralmente por Donald Pleasence, a tal punto que no resulta nada difícil repugnar este fastidioso huésped.

De ahí que *Cul-de-Sac* sea comparada, por su tono y construcción de los personajes, con los trabajos del dramaturgo del teatro absurdo, Samuel Becket, en cuya obra el hombre permanece como un ser excluido, pero que no obstante permanece en un estado que no es de ni felicidad ni desgracia. Llevándoles a la abstracción, en una isla casi desierta y en un castillo antiguo, recurso muy utilizado por el cineasta sueco Ingmar Bergman.

La genialidad de esta cinta es premiada en 1966 con el Oso de Oro del Festival de Berlín y nominada al premio de la Academia por mejor película extranjera (1963) y a los Césares en Francia, así como a la Palma de Oro del Festival de Cannes en 1976.

EL BEBE DE ROSEMARY

DIRECCIÓN: Roman Polanski
 GUIÓN: Roman Polanski e Ira Levin
 INTÉRPRETES: Mia Farrow, John Cassavetes, Ruth Gordon, Sidney Blackmer, Maurice Evans
 FOTOGRAFÍA: William A. Fraker
 PRODUCCIÓN: William Castle
 PAÍS: USA
 DURACIÓN 131 min
 AÑO: 1968

NOVIEMBRE 18



El Bebé de Rosemary, también llamada La Semilla del Diablo, es posiblemente el mejor film de horror que se ha realizado en cine, es una brillante adaptación de la novela best seller del escritor norteamericano Ira Levin, quien acompaña a Polanski en la realización de lo que sería una película ‘apocalíptica’ para la época en que fue realizada y que adelanta una trama que después es tratada en innumerables realizaciones, para dar cuenta de un temor de la humanidad a la supuesta ‘llegada del Anticristo’.

Polanski llena la pantalla de un miedo psicológico y una atmósfera angustiante, haciéndonos testigos de la llegada de La Bestia de manera sencilla pero impactante. La Semilla del Diablo supera en gran medida a su sucesora Look What’s Happened to Rosemary’s Baby de Sam O’Steen (USA, 1976), que no logra dejar en el espectador la sensación de ‘respiración cortada’ como lo hace Polanski, aún cuando su obra fue grabada 8 años antes y da pie a otras importantes tramas de terror como El Exorcista (1972) y La Profecía (1976) en la siguiente década, pero que distan mucho del impacto y el cuidado en la guionización tenido por Polanski en esta cinta.

Las acciones empiezan lentas y aumentan su velocidad gradualmente, a medida que son mostradas en un ambiente tenso intensificado por la paranoia de su personaje principal, Rosemary. De igual forma, algunos sucesos son fragmentados en distintos momentos y se resuelven después, así Polanski nos hace re-interpretar en retrospectiva y escoge el momento adecuado para hacerlo y en ese ejercicio, brindarnos una sorpresa.

Esta película ha recibido 9 nominaciones y otros galardones entre los que se encuentran la medalla de oro como mejor película extranjera en el French Syndicate of Cinema Critics (1971), medalla de oro por guión en los Photoplay Awards (1972) y nominación como mejor película a los premios Edgar Allan Poe (1969-1970) y al Oscar como mejor guión original (1969).

NOVIEMBRE 25 **MACBETH**

DIRECCIÓN: Roman Polanski

INTÉRPRETES: Jon Finch, Francesca Annis, Martin Shaw, Nicholas Selby, John Stride, Terence Bayler

FOTOGRAFÍA: Gil Taylor

GUIÓN: Kenneth Tynan y Roman Polanski (basado en la tragedia de William Shakespeare)

MÚSICA: The Third Ear Band

MONTAJE: Alistair McIntyre

PRODUCCIÓN: Andrey Braunsberg, Hugh Hefner

PAÍS: Gran Bretaña

DURACIÓN: 140 min AÑO: 1.971



Tras un periodo de depresión de dos años después de que el clan Manson asesinara a su esposa y a unos amigos, en su casa de Los Ángeles, Roman Polanski regresó al cine con Macbeth, en una personal adaptación de la obra de William Shakespeare. El argumento se muestra fiel al original, citando literalmente y con majestuosidad una especial selección de diálogos y acallando las excelsas líneas de Shakespeare cuando un gesto o una mirada lo dicen todo.

Macbeth está cargada de la violencia visual y sonora que suele caracterizar el estilo del director. Él afirma que “en el cine hay que mostrar la violencia tal como es. Si no la muestras con realismo entonces el resultado es inmoral y hace daño. Si no preocupas a la gente y la haces pensar, entonces es una obscuridad”. Por eso en Macbeth no hay falsos estilismos, ya que Polanski se arriesga a mostrar la veracidad de lo horrendo, llevando a imágenes lo que Shakespeare dejó a la imaginación, como son los asesinatos del Rey Duncan, de Banquo y de la familia Macduff, escenas extremadamente violentas y sangrientas, que le valieron a la película el calificativo de gore Shakespeareano por parte de la crítica.

Pero también los elementos fantásticos se hacen presentes en la película. Las alucinaciones que Shakespeare utilizaba en los monólogos del héroe, para mostrar sus estados de alteración, son llevadas a la pantalla por Polanski en escenas sorprendentes como la de la daga guía o el juego de los espejos con los sucesores de Banquo.

La película fue rodada en Escocia y presenta una fiel reconstrucción de la época, tanto en locaciones como en el vestuario. Y aunque las interpretaciones de los actores son de gran nivel, especialmente la de Macbeth (Jon Finch), la película no obtuvo ningún premio y fue el primer fracaso comercial del director. Aún así, la adaptación realizada por Polanski de la tragedia de Shakespeare, es una de las mejores que se han realizado en el cine y comparte el podio con Trono de Sangre de Akira Kurosawa y La tragedia de Macbeth de Orson Wells.

El inquilino (1976) nos presenta un escenario de suspense necesario en este drama psicológico, uno de los más aclamados de Polanski, en el que lo surreal y lo bizarro son constantes y en el que la interpretación del director como Trelkovsky, el personaje principal, alimenta la intención de reflejar un estado interior. Esta película evoca en muchos momentos



la obra de Franz Kafka, cuyas obras se enmarcan en la línea del existencialismo y la descripción de estados mentales complejos y/o paradójicos, esto gracias a que el director anida en su personaje rasgos de locura y alienación.

Más allá de la genialidad de la trama, la puesta en escena y el ambiente denso que en esta cinta se respira, generan sensaciones intensas en el espectador que constantemente se podrá entregar en sentimientos de duda y ansiedad, pues hay muchos momentos en que la acción se prolonga y el mismo film empieza a tornarse impropio y exquisitamente absurdo. Facultad que es alimentada por el trabajo del director de fotografía Sven Nykvist, cuya obra más conocida está junto al director Ingman Bergman y que en este caso, recrea las más audaces imaginaciones de Polanski.

EL INQUILINO

DIRECCIÓN: Roman Polanski

GUIÓN: Gérard Brach y
Roman Polanski

INTÉRPRETES: Roman Polanski,
Isabelle Adjani, Melvyn Douglas,
Jo Van Fleet

FOTOGRAFÍA: Sven Nykvist

MONTAJE: Françoise Bonnot

PRODUCCIÓN: Andrew Braunsberg

ARTE: Claude Moesching y Albert
Rajau

PAIS: Francia/USA

DURACIÓN 119 min AÑO: 1976

20
diciembre 02

Muchas películas de este tipo presentan la explicación y resolución del conflicto como algo necesario, declinando en finales que aluden a lo sobrenatural o simplemente a la idea de 'un sueño'. En contraste, Polanski se reserva un desenlace y deja para nosotros el misterio sin resolver, cuestionando tales inclinaciones y mostrándonos una historia que no carece en absoluto de sentido.

El inquilino es una invitación del director a pensar en estas situaciones disparatadas y en la forma en que uno mismo puede llegar a reírse de la inconveniencia y la parodia casi simultáneamente. Trabajo que es reconocido al estar nominada como mejor película a la Palma de Oro del Festival de Cannes 1976 y en los Premios César en Francia (1977) por mejor diseño de producción.

lugar a dudas

calle 15nte # 8n - 41 tel: 668 2335

lugaradudas@uniweb.net.co

www.lugaradudas.org

cali, colombia



daros-latinamerica

F o n d s

FERIVA